

VICTORIA.

Los antecedentes de este proyecto datan del año 2010, cuando visité, en calidad de turista, las ciudades de Santiago y Valparaíso, ya con mi inquietud por el cine documental (nacido tras mi corta estancia en Buenos Aires, cuando realicé intercambio académico en Universidad Nacional de Quilmes, Provincia de Bueno Aires). Atendiendo la calidad en que visité Santiago y Valparaíso, me fue mostrada únicamente esas partes que asemejo a “burbujas de comodidad” en donde viven las personas acaudaladas del país, mismas en donde todo se encuentra revestido de una irrealidad social pues, todo se encuentra revestido de limpieza, comodidad, orden y en general, todo lo que es apreciable a gusto por la vista del transeúnte, por ende, ajeno a la realidad cultural del país.

Al iniciar mi estudio del magister en cine documental en la ciudad de Santiago de Chile en el año 2016, mis compañeros y yo, pensamos en una idea de tesis para que una vez fuese creada, estudiada y proyectada, la desarrolláramos, no obstante, me es imposible ocultar que quedé sumergido en una especie de angustia existencial o pánico, ya que el proyecto con el que había aplicado para quedar en el magister era una especie de adaptación de mi documental de pregrado que había realizado en Colombia, lo cual consideré no sería el más adecuado, observando la realidad cultural que comenzaba a observar, ya no como turista, sino como estudiante y, más aún, como un residente de Santiago y apreciante de la realidad urbana y cultural de la ciudad.

Es así como en una tarde Santiguera, caminaba con un amigo por el barrio de Bellas Artes. Percibíamos de sus calles, las diversas posibilidades que brindaba para realizar actividades, desarrollar tanto al aire libre, como en sus salas de teatro, bares, etc.; su parque Forestal, el museo de Bellas Artes, el de Arte Contemporáneo, el Anfiteatro Bellas Artes “Viajeinmóvil”, sus restaurantes, cafés, tiendas de ropa y muebles, librerías, alojamientos, salas de teatro, academias de arte, pero sobre toda esa belleza turística se erguían, muy orgullosos, una serie de garabatos y colores plasmados a lo largo de las paredes, que pedían a gritos que fuesen observados, valorados, criticados; así, pude detallar que eran cantidades de grafitis que inundaban las calles, sin conocer en realidad los artistas que los habían creado, mas aún, si eran artistas masculinos o femeninos, surgiendo en mi la curiosidad de saber si alguno de estos había sido pintado por una mujer, al estar contaminado de una sociedad machista en donde nos hacen pensar que todo proviene del género masculino.

Inundado de esa curiosidad inicié las averiguaciones de conocer si en Santiago había alguna grafitera o, al menos, alguna agrupación de esta misma índole, y, en efecto la encontré: ¡“Pintoras callejeras”!

Con ese nombre, hallé un grupo de Facebook que se ajustaba a estas características y después de hacer una búsqueda exhaustiva me puse en contacto con su creadora, Camila “Cami-na” Blanche. Hice contacto y, luego de contarle mis planes respecto a la idea de hacer un documental, nos reunimos por primera vez, curiosamente, viajando todo el

trayecto del metro uno en frente del otro, dándonos cuenta tan solo cuando llegamos al punto de encuentro. Ese día almorzamos y conversamos sobre temas, más de nivel personal que del profesional; seguidamente caminamos desde La Vega hasta Bellavista por calles repletas de grafitis, y mientras los hacíamos, Cami me hablaba de los diferentes artistas, estilos y causas del por qué pintar un grafiti.

A partir de ese momento inició este bello proyecto que hoy en día llamé “Victoria”.

Previo al Rodaje

El objetivo principal en esta etapa, era entender que rol jugaba el grafiti en la vida de Cami y las pintoras callejeras, así que empecé a asistir a jornadas de pintura tanto individual como colectiva, para aprender de los procesos, el entorno, y las razones del porque pintaban lo que pintaban. Viviendo esta experiencia, logre percibir lo que sería una mezcla entre las técnicas del muralismo traído a Chile por el artista mexicano David Alfaro Siqueiros y el la cultura del grafiti neoyorkino. Estas 2 escuelas, fueron y son utilizadas como herramientas que dan visibilidad a protestas. Como por ejemplo, en los inicios de la reconocida “Brigada Ramona Parra” (BRP), en 1963, se hizo el primer mural en la ciudad de Valparaíso, mural que hacía consignas alusivas a la candidatura del difunto expresidente Salvador Allende. Por su parte, en el barrio Bronx de Nueva York en la década de los 70, los pioneros en arte urbano, salían a rayar los metros con majestuosas obras y a dejar sus “Tags” (nombre con el cual se identifica un grafitero) por toda la ciudad para ganar fama, reconocimiento y respeto. En el caso de las “pintoras callejeras”, más que ver estas 2 escuelas como algo diferente, lograron unir las y crear un concepto que mezcla ambos estilos, permitiendo eliminar una barrera que limita y divide a los grafiteros de los muralistas y viceversa.

Después de haberme adentrado en este mundo, conocí más a la Cami y a Laura “Palta” 2 artistas urbanas, que se empeñan en pintar en Santiago de Chile y en otras ciudades, cuando el tiempo les permite. Su principal motivación es hacer denuncias relacionadas con violencia a las mujeres y al mismo tiempo motivar al empoderamiento de estas. Lo curioso es que las acciones de Cami y Palta, rompen todos los estereotipos que se tienen hacia el grafiti. Su mundo no gira en torno al “vandalismo”, a tema de pandillas, pintar a escondidas de noche, etc. Por el contrario, por lo general se pinta de día, ya sea en la calle, establecimientos, hasta en instituciones publicas, como universidades y colegios. Se crea un ambiente familiar donde todos son bienvenidos. Eso si, quienes pintan son mujeres. Los hombres son bienvenidos a aportar, sí, pero desde atrás. No existe patriarcado que vulnere a la mujer presente en estos eventos. Son las mujeres quienes pintan. Los hombres son quienes cuidan a los niños, pasan las latas de pintura, y en ciertos casos, ayudan pintando detalles... pero las autoras creativas son las mujeres.

Durante el Rodaje

Considero que fue la etapa más complicada pero, al mismo tiempo, más nutritiva. Las grabaciones me tomaron un tiempo de más de 2 años en los cuales tuve la oportunidad de asistir a diferentes eventos, de los cuales destaco 3 : “Pintoras Callejeras 2da edición”,

“Evento en homenaje a la Machi Francisca Linconao”, y “La conmemoración de los 60 años de la toma de terreno de la población La Victoria”.

El “Pintoras callejeras 2da edición”, fue la primera vez que asistí a un evento de tal magnitud: más de 30 artistas pintando en una especie de muro de protección, en una parcela donde iban a construir un edificio, ubicado cerca del metro Ñuble. Fue un poco increíble para mí, al darme cuenta de que también hacía parte de las personas que tenían estereotipos respecto a este tipo de cultura. Luego de un rato me encontré con Cami y pude dejar mi mochila y mis cosas en un lugar seguro, partí a grabar con una Canon t3i y un trípode que nos facilitó la universidad y un rode mic que tenía en la casa, sencillo, ligero. Empecé a recorrer ambos muros (ya que se situaba en una esquina) un poco introvertido, no conocía a nadie a parte de la Cami y no quería molestar a nadie. Recuerdo muy bien los muros llenos de colores, los suelos llenos de latas, mujeres pintando, gente vendiendo, parafernalia relacionada con hip hop, botones, camisetas, gorras etc. Así que partí de eso, lo material, el entorno. Cada vez más adentrándome en un mundo desconocido, vi como las artistas materializaban sus sentimientos en sus pinturas, más allá de las denuncias y protestas, vi el caso de una mujer que reflejaba una inconformidad con su propio cuerpo, su nariz era “grande” y en el mural que hacía, se veía que era ella misma pero con la nariz muy delgada.

Ya acercándose el final de la tarde, sucedió algo que cambio totalmente mi mirada respecto a esta cultura, fue el estar grabando y en un momento se me acerca un tipo ofreciéndome un sándwich, en ese instante no tenía dinero para comprarle a lo que el me responde : “ no te preocupes, son gratis”. Ese nivel de compañerismo y “apañe” como se dice en Chile, me sorprendió mucho, dándome cuenta que estos eventos son para eso, para compartir, disfrutar un momento juntos, disfrutar del pintar y estar en familia. Había niños corriendo, comiendo, gente que pasaba y miraba lo que se estaba haciendo y siempre había alguien que estaba dispuesto a ayudar al otro.

En el segundo evento, ejecutado en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (ex Pedagógico), pude relacionar y presenciar el discurso que predicán las grafiteras dirigido, en esta ocasión, a la Machi Francisca Linconao (defensora de los derechos humanos y autoridad espiritual indígena del Pueblo Mapuche en Chile). La Machi Francisca, fue criminalizada y puesta en prisión en ese momento de manera injusta. Esto ocasionó un homenaje en defensa de ella con conciertos, recitales de poesía y realizaciones de murales, haciendo alusión a su inocencia. Lo impresionante de esto no solo fue la cantidad de gente que asistió al evento, sino la manera de cómo se involucraban: las grafiteras presentes, invitaban a las personas que se acercaban a pintar si lo deseaban, no tenían que ser expertas en pintura y manejo de latas, simplemente tenían que tener el deseo de hacerlo, permitiendo así una creación colectiva motivada por una misma causa.

Y por ultimo y más importante, tuve la oportunidad de vivir una experiencia increíble, luego de estar grabando eventos durante más de 2 años, me encontré con el evento en la población La Victoria, lugar donde se desarrolla todo el documental.

Anualmente, se conmemora la toma de Terreno de esta población, haciendo actividades que se desarrollan a lo largo de 2 semanas; conciertos, ollas comunes, intervenciones artísticas etc.

Uno de esos días fui invitado por Cami. Iban a pintar en diferentes paredes a lo largo de la avenida principal de la población (30 de octubre año?) con apoyo del centro cultural de esta misma, quienes les facilitaron latas, pinturas, brochas y espacios donde podían pintar.

Llegué temprano, a las 8am junto a mi equipo de rodaje. Nos instalamos y comenzamos el día junto a Cami y Palta. Lo primero fue ver cuál de tantos muros les convenía intervenir (iban a pintar un mural en conjunto). Caminamos por la calle hasta que encontraron el muro que más les llamó la atención. Luego se instalaron, frente al muro con sus herramientas de trabajo y comenzó el proceso creativo. Palta se sentó, sacó su cuaderno y empezó a dibujar lo que sería su mural, mientras Cami preparaba los colores base del muro y comenzó a aplicar capas de pintura negra y azul. Mientras pasaba el tiempo, poco a poco fue despertando la población, los negocios iban abriendo... era un sábado, recuerdo perfectamente, porque era día de feria..., iban llegando los camiones con productos del campo, frutas, verduras, etc. La Victoria comenzó a tomar vida. Pero, al ser una población vulnerable y con gente humilde, empezaron a surgir también personas alcoholizadas y drogadas, de las cuales muchas se acercaban a las grafiteras, a mí y a mi equipo de grabación, inclusive, tuve un encuentro con un sujeto que me acusaba de ser infiltrado del presidente Sebastián Piñera por estar “grabándolo a él”. También me amenazó de tener un arma escondida. Tratando de estar lo más tranquilo y comprensible posible, le conté la verdad : “Estoy acá para grabar a las chiquillas y hacer registro de lo que van a pintar”. Quizás con eso que le dije se calmó un poco, pero de todos modos, se notó que no me creía del todo. Finalmente se fue a conversar con las grafiteras, a las cuales previamente les había colocado micrófonos inalámbricos para hacer registro de lo que podían estar hablando en todo el proceso de hacer el mural, así que pude escuchar todo lo que el sujeto que me confrontó decía de una manera en que no le afectara.

A medida que avanzaba el día y había más gente, comencé a presenciar algo que hasta el día de hoy lo considero muy bonito: “la vida en comunidad”. Palta y Cami pintaban la pared de una pequeña tienda de abastos, y la dueña salió ofreciendo corriente eléctrica por si necesitaban para la maquina de pintura, agua y cualquier otra cosa que necesitaran que les avisaran. En un momento, un sujeto se acercó directamente a mí (yo estando un poco nervioso por el previo encuentro que había tenido por estar grabando) y me empieza a preguntar sobre las cámaras y lo que estaba haciendo, y nuevamente le respondo con la verdad y este sujeto me ofrece su casa para cualquier cosa que mi equipo y yo necesitáramos, ya fuese usar el baño o cargar las baterías de la cámara.

De ese momento en adelante todo fluyó perfectamente, había encontrado una perfecta armonía entre lo que quería mostrar en mi documental y lo que estaba pasando a mi alrededor: las grafiteras inmersas en su mundo de creación artística y rodeadas de una cotidianeidad que no las invisibiliza, una cotidianeidad que más que excluirse, se incluye, aportándole una especie de apoyo implícito en los actos de aquellas personas que se mostraban interesadas por lo que ellas, como artistas, estaban haciendo. Romper los paradigmas del arte callejero.

Resumen de “Victoria”

El objetivo de este documental es mostrar un mundo desconocido para muchas personas: el mundo del grafiti. Mostrar que no es solo rayar una pared, es un arte y como todo arte requiere de un proceso previo de creación. sino más bien visibilizar un modo de hacer grafitis, propio de las pintoras callejeras, que se declaran feministas, y me conmovió, rompió mis prejuicios, y me hizo abrirte a una experiencia diferente con respecto a los grafitis y su sentido social y colectivo.

“Victoria” muestra lo que descubrí en las “pintoras callejeras”, y que a mi modo de ver, gira entorno a una forma de crear una obra, y cómo ésta obra se realiza en y con el entorno en que finalmente vivirá y los observadores cotidianos de ésta.

Frente a esta idea fundamental, la obra una vez finalizada y exhibiéndose ante sus espectadores cobra un papel secundario ante la cotidianeidad desde la cuál la obra fue llevada a cabo para ser puesta en exhibición. Es decir, el objetivo no era ver el resultado final de su obra, sino su obra en su construcción.

Frente a las paredes de pintoras callejeras se crean obras, pero que no son ajenas a dónde se generan. En el espacio entre la obra y la cámara hay un mundo lleno de cosas que es lo que quería mostrar, y por lo tanto, el objetivo era mostrar y construir ese espacio intermedio que se produce entre la obra y la cámara. En el fondo este espacio explica el porqué el grafiti y el mural no puede entenderse en un museo, pero también habla de ese espacio entre la cámara y la obra, levantándose la posibilidad de ver la forma en que algo pasa a aparecer.

En base a estas ideas está realizado el montaje. Vemos una obra en proceso. Nos detenemos a ver en qué situación se está construyendo. Volvemos a ver cómo se construye el proceso, pero de nuevo, obstáculos y elementos dinamizadores; personas anónimas, entornos más represores, cotidianeidades superpuestas y dispares que no tienen la intención de confrontarse con la obra sino de superponerse como capas de lectura.

La visibilización de la protesta se da no desde la oscuridad de la noche y un anonimato individual, sino desde el habitar un espacio común. Este es el aprendizaje que creo incorporé de las películas que he añadido como referencia.

El uso de planos generales se da para lograr una mayor apertura a la hora de mostrar todo, sea locación, elementos que salen y entran del plano y del mismo mural. Los detalles son usados con el fin de mostrar aquello que no se logra percibir tan fácilmente, las manchas de pintura a lo largo de la ropa y de las calles. El sonido ambiente da el marco del entorno en que esto sucede y una trama cálida a todo el desarrollo. Sentir la humanidad cotidiana y la sencillez de ese mundo de acciones colectivas y en una colectividad, a veces amable, a veces intrusa pero digna de recoger un protagonismo. Hacer fluir naturalmente una acción pequeña.

Finalmente, el documental adopta un formato de estilo “videoclip” es con el fin de romantizar el documental a mi manera, ya no hay caos ni sonido ambiente, simplemente es la imagen y la canción que hace alusión a lo que ellas hacen...Arte.

Lo interesante de fijarse en la forma es que la interpretación sobre el conflicto, sobre si lo hay o no, no está impuesta, lo que me permitió superar mis primeros miedos a retratar la contienda que el feminismo está realizando en las calles de Chile o cómo debía yo solucionar el conflicto de defender o denostar el grafiti que en Colombia es siempre visto como un acto de vandalismo.

Referencias Audiovisuales

Style Wars (1983) Henry Chalfant - Tony Silver
Exit through the gift shop (2010) Banksy
Frente al Muro (2015) Juan Luis Tamayo
Beautiful Losers (2008) Aaron Rose - Joshua Leonard

INFORME OBRA DE GRADO

Nombre alumno(a)	Miguel Marceles
Título del proyecto	Victoria
Nombre profesores(as) evaluadores(as)	Maria Isabel Donoso
Evaluación	5,0

Relevancia y originalidad:

Considerando el tema y realidad en la que se inserta esta película, hay un gran aporte al encontrar valoración en estos personajes y espacios que generalmente quedan en los márgenes o en el olvido. Hay una intención de mostrar algo relevante. Fui testigo del proceso de construcción y de la búsqueda de una mirada y de un lenguaje que haga mérito a esta obra. Lamentablemente, si bien hay un proceso largo, no se ha llegado a una película con mirada clara.

Por otro lado, el graffiti como tal tampoco es profundizado ni la mirada feminista de las pintoras. Todos aspectos de nuestra cultura que podrían ser muy relevantes.

Calidad artística / técnica del resultado:

Para empezar, creo que este cortometraje utiliza un lenguaje que se fue encontrando de a poco. En sus casi 15 minutos de duración, cuando vamos en el minuto 5 recién se percibe un inicio que nos conduce a algo. Todo lo anterior podría estar después o entremedio. Por otro lado, la frase que dice la pintora en la mitad, podría estar perfectamente en el inicio de la película, ya que donde se encuentra, no aporta ya a estas alturas del montaje. Confunde y se nota fuera de código (la observación que domina). Son necesarias estas frases en medio de la película? Me pregunto. Es que no se confía en el montaje y en la expresividad de las imágenes? Si se hubiese confiado en el poder del graffiti y del entorno social, quizás estas frases pudiesen haber estado al inicio (prólogo) y/o a modo de epílogo. Pero no interrumpir el relato audiovisual que se lleva.

Muy irregular su tratamiento, forma. Falta desarrollo y contenido. El final tipo video clip me saca completamente de la atmósfera que pudo lograrse con un buen trabajo sonoro.

Las chicas que pintan son potencialmente buenos personajes, la pintura del graffiti es bella y también buen personaje. La calle también es un buen personaje pero todas compiten y el autor no se casa con ninguna de ellas.

Montaje:

La fuerza que podría tener esta película radica principalmente en el montaje y

sonido. Por ahora hay un lenguaje perdido entre la observación, la intervención hablada y el videoclip al final. Muy irregular y con una mirada extraviada. La estructura también inicialmente funciona pero luego se me pierde. Da la impresión que se quiere terminar rápido con esto y no cerramos la película. Ese video clip podría ser parte de los créditos pero no es un cierre como tal.

Imagen y sonido:

Respecto de la imagen, considero que le falta expresividad y que en conjunto con el sonido podrían haber logrado una linda y atractiva atmósfera en relación a los sonidos participantes.

Falta trabajo sonoro. De la calle, de las frases. Que un sonido pase de una imagen a otra, que se genere un “mundo sonoro”.

Música de la última parte me saca completamente del mundo en que están y se transforma en otra película.

Falta claridad y mayor profundidad en el punto de vista, lo que repercute en la forma y expresión visual y sonora.

General y proceso:

La estructura podría ser muy interesante si se mantiene la primera parte, con alternancias entre la calle, la gente, la población y el mural. Un diálogo muy necesario pero que se va perdiendo junto al punto de vista de la película.

Miguel llevó un proceso largo y con dificultades. Fue aclarando su mirada pero no fue suficiente. Apareció algo que no tenía en los años anteriores, sin embargo, adolece de una coherencia interna que la convierta en una obra orgánica, donde todos sus elementos coexistan y avancen hacia un solo lado.

Nombre profesor: María Isabel Donoso

Firma:



Fecha: 29 diciembre 2019

INFORME OBRA DE GRADO

Nombre alumno(a)	Miguel Márceles
Título del proyecto	Victoria
Nombre profesores(as) evaluadores(as)	David Vera-Meiggs
Evaluación	5,7

Un largo preámbulo ambiental va preparando la acción central del documental, la que no se anticipa fácilmente. La cotidianeidad de un barrio popular, abigarrado y con poca definición identitaria, con personajes recurrentes (el borracho, las señoras en las compras, etc) y con dos chicas que se preparan para su actuar ante un muro blanco.

Si bien esta introducción es un poco plana e indefinida en su posición frente a los hechos, sirve para presentar una atmósfera local con gran eficacia. Sin obviedad pasamos a descubrir que las chicas son muralistas y en el resto del desarrollo veremos la aparición de su obra en el muro de un almacén de esquina.

Puede que no sea un gran tema y que la originalidad no sea su característica más notable, pero las acotadas ambiciones se ven compensadas por la gracia espontánea y la mirada inocente del autor frente a una realidad urbana particular y un hacer de modestas dimensiones, pero que contiene un gesto juvenil, femenino y popular significativo de los tiempos actuales.

El sonido, con su entramado constante de ruidos y voces callejeros, da un apoyo importante a la sencilla acción principal. El montaje eficaz y la cámara obediente a la acción sostienen el interés del documental, que sabe detenerse en lo necesario y tiene la virtud de no extender innecesariamente la duración de la obra.

Modestia de ambiciones, sobriedad del lenguaje, transparencia de los personajes y una agradable sensación de empatía enriquecen un trabajo al que el montaje le ha dado su mejor contribución.

Nombre profesor: David Vera-Meiggs

Firma:

Fecha: 15 de diciembre de 2019

INFORME OBRA DE GRADO

Nombre alumno(a)	Miguel Márceles
Título del proyecto	Victoria
Nombre profesores(as) evaluadores(as)	María Paz Peirano
Evaluación	5,8

Este informe da cuenta del visionado y evaluación del proyecto para optar al grado de Magíster en Cine Documental "Victoria" realizado por el señor Miguel Márceles.

Esta película se enfoca en un grupo de jóvenes que pintan murales en la población La Victoria, en Santiago. A través de la observación del proceso de elaboración de uno de los murales, se presenta la postura de las y los artistas sobre el arte callejero y su relación con la comunidad.

El trabajo está bien filmado, con encuadres estáticamente cuidados y planos fijos que permiten vislumbrar parte de la vida cotidiana y el contexto de la esquina en que se pinta el mural. En términos técnicos es una película bastante correcta, si bien la claridad del sonido directo a veces no se logra totalmente. El foco sobre el arte callejero resulta particularmente interesante para referirse a La Victoria, puesto que no es un tema que se haya abordado con tanto detalle, lo mismo que el fijarse en el proceso creativo y no sólo en el producto mural finalizado.

Las debilidades del proyecto, sin embargo, tienen que ver con el desarrollo de un punto de vista más claro del documental ¿cuál es su punto de interés, su propuesta particular, sobre este tema/espacio/actividad, más allá de su descripción? ¿cuál es su mirada sobre ello? La película no profundiza en ninguna de las múltiples aristas involucradas en el proceso de creación del mural: ni en la vida de los artistas, ni de los pobladores, ni de esa esquina de la población, por ejemplo. De esta manera, insinúa alguna líneas de reflexión (como la recuperación del espacio público, que menciona una de las pintoras), pero que no se terminan de trabajar a lo largo del documental.

A ello contribuye un ritmo que resulta algo lento y una estructura narrativa que podría haberse desarrollado y precisado más. Si bien no es necesaria la construcción de una gran historia a partir de lo registrado (y de hecho, se agradece su minimalismo), se hubiera esperado una narración que elaborara más sobre lo observado. Esto, ya sea en referencia al tema, o bien a la posición del director quien, independientemente de las miradas a cámara que otorgan los personajes (conscientes sobre la producción de imágenes), no parece situarse nunca muy claramente en la obra.

Nombre profesor: María Paz Peirano

Firma:

Fecha: 30 diciembre 2019

